

PEGALAJAR. CARTOGRAFÍA HISTÓRICA.

Juan Antonio López Cordero.

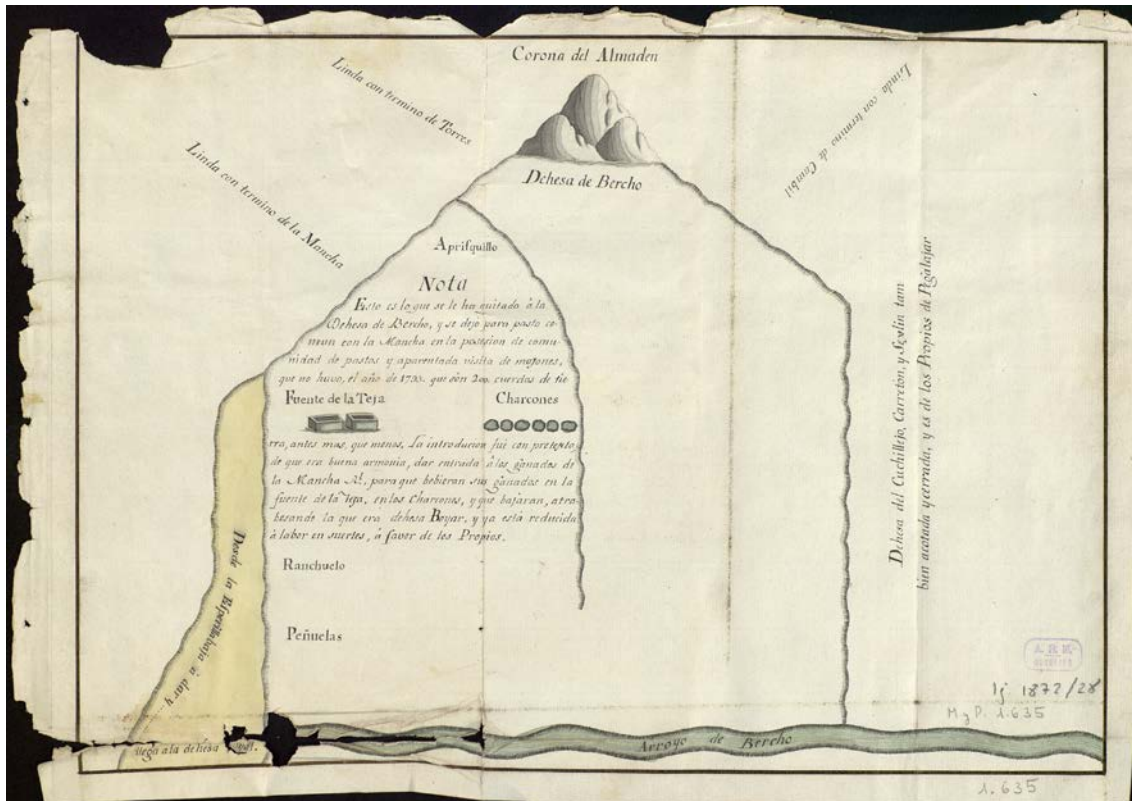
(Pegalajar. Feria y Fiestas en honor a Ntra. Sra. Virgen de las Nieves. 2021.
Del 4 al 8 de agosto. Pegalajar: Ayuntamiento de Pegalajar, 2021, p.24-27).



- Mapa del término municipal de Pegalajar en 1559. Archivo General de Simancas. 32 x 57 cm. Expedientes de Hacienda, legajo 356. M.P. y D.-XLVIII-98. Signatura IECA1989000174.

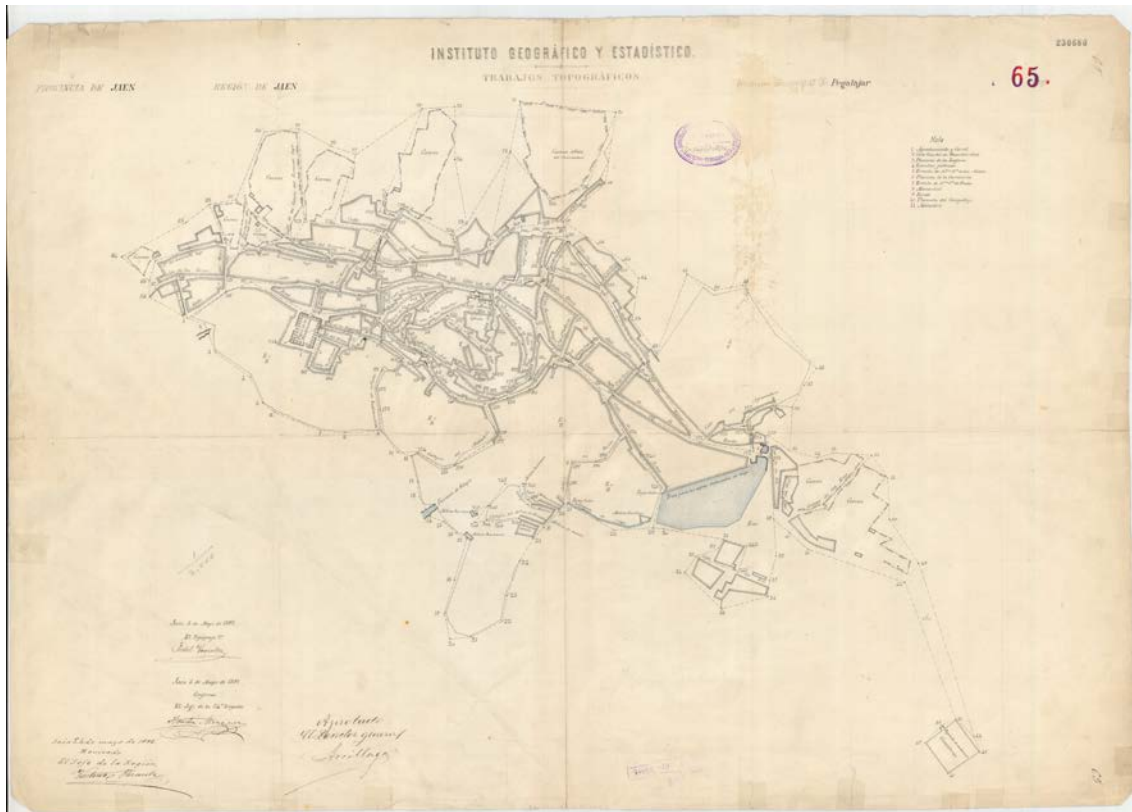
Este mapa, tiene una notable importancia histórica por ser la primera y única representación gráfica del término de Pegalajar durante siglos. El anónimo autor del dibujo demuestra un gran conocimiento de la geografía de Pegalajar. Aunque su objetivo principal es plasmar los mojones que delimitan el término, no olvida otros aspectos geográficos, tanto del interior como de la periferia, sumamente interesantes. Probablemente, el autor fue uno de los acompañantes del juez Álvaro de Paz en el deslinde del término municipal de Pegalajar respecto a la ciudad de Jaén tras su independencia jurídica de ésta. Por el tipo de letra, el autor podría el escribano Cristóbal de San Román. El punto de observación del

autor aparece en el mapa representado en el Este, en la zona del Entredicho, por lo que no figuran representados algunos de los mojones que no se observan desde este lugar. Aparecen también representadas las poblaciones limítrofes: Cambil, Torres, La Mancha, La Guardia y Jaén, además de la de Pegalajar.



- Mapa Dehesa de Bercho, finales del siglo XVIII. Archivo Histórico Nacional. Consejos, mpd 1635_r.

Por las tierras de las “cordilleras” de Bercho y la Dehesa Boyal tenían paso y utilización de abrevaderos los ganados de la villa de Mancha Real, probablemente desde la pertenencia de ambas poblaciones a la jurisdicción de Jaén. A finales de siglo XVIII se hizo un deslinde de estas tierras con la dehesa de Bercho, elaborándose un mapa en el que se dibujan los abrevaderos de la Fuente de la Teja y Los Charcones y se hace referencia a parajes como el Ranchuelo, Peñuelas, Dehesa Boyal (ya a finales del siglo XVIII, roturada en suertes), Almadén, Esperilla, Arroyo de Bercho, Dehesa del Cuchillejo, Carretón y Seslín, además de los límites de los pueblos que circundan la Dehesa de Bercho.



- Plano de Pegalajar, casco urbano en 1892. Instituto Geográfico y Estadístico. Escala 1:2000, 48 x 68 cm. Instituto Geográfico Nacional - AD Signatura IECA1989004866.

Este mapa es la primera representación conocida del casco urbano de Pegalajar, realizado en 1892 por Fidel González, topógrafo del Instituto Geográfico y Estadístico. En el mapa se resaltan los diferentes puntos de triangulación para realización de la cartografía urbana. Es un plano muy detallado, en el que se recogen todas las calles con su denominación, y elementos significativos, como molinos, acequias, repartidores de riego, la desaparecida fuente de la Plaza de Santa María, matadero, etc. Incluye una leyenda, con once edificios destacados y la representación en color del Manantial y La Charca, como balsa de riego. A resaltar también la representación de los núcleos de cuevas-vivienda que se extienden por la zona alta de la población; son las cuevas del Romeral Bajo y Alto, cuevas Altas y Bajas del Chorreadero, y las cuevas de las Eras, en referencias al núcleo de eras existente al Sureste de La Charca, hoy desaparecidas. Por entonces, las eras estaban situadas a las afueras de la población, junto al embalse, por donde estaba creciendo el núcleo urbano.



- Mapa de Bercho (Pegalajar), 1894. Archivo Histórico Provincial de Jaén.

Un documento muy interesante sobre las roturaciones en Bercho, que fueron legalizadas tras la revolución de 1868. El mapa está incluido en una memoria, firmada en 1894 por Joaquín Carrasco, ingeniero jefe del distrito forestal de Ciudad Real. Constituye un plano de deslinde del monte de Bercho con la ubicación de las parcelas y el tipo de cultivo. Describe una superficie de unas 1.900 hectáreas, poblado de pino carrasco como especie dominante. Incluye en el mapa diez núcleos de roturaciones de diversos propietarios, aunque solo aparece en cada núcleo el nombre de uno de ellos y el resto como “otros”. En total, en 1894 había roturadas unas 290 hectáreas, todas de siembra excepto unas 50 hectáreas de olivar. La memoria describe la hidrografía del monte destacando tres fuentes: Álamo, Bercho y Los Charcones, que dan lugar a tres

arroyos del que es sólo permanente el del Álamo, que conocemos actualmente como arroyo de Bercho, los otros dos solían agotarse en el verano. Hace también referencia a la geología del terreno y a la escasa vegetación existente.